



INTRODUCCIÓN


A lo largo de los años noventa, los intentos de desentrañar la lógica de la violencia desatada en la retaguardia sublevada por el fracaso parcial del golpe de Estado y su degeneración en guerra civil se vieron acompañados de un importante esfuerzo teórico por precisar el significado de conceptos como «control social», «coerción», «violencia política» y, cómo no, «represión». Un cuarto de siglo después de aquellas tentativas, Julio Aróstegui, a quien debemos no pocos de aquellos denuedos, escribía que, en su opinión, la historiografía española todavía no había acertado en su intento de elaborar una explicación convincente del alcance conceptual del hecho represivo, de su relación con aquéllos, de su origen y ejecución, de la caracterización de sus protagonistas y de su diferenciación de otros procesos de violencia ejercidos desde el poder.¹

A pesar de ello, algunas de las investigaciones de ámbito provincial y local publicadas desde el final de dicha década y, sobre todo, desde principios del nuevo milenio, bien es verdad que sin dejarse seducir en la mayoría de los casos por tan sugestivo debate, no dejaron de percibir el carácter multidimensional de la represión franquista. En consecuencia, en mayor o menor medida, se esforzaron –nos esforzamos, en rigor– por ir más allá de los aspectos puramente cuantitativos y desvelar todo ese microcosmos represivo que planeaba sobre los aspectos más insignificantes de la vida de los vencidos durante los años más duros de la Guerra Civil y la posguerra. Y con ello comprendimos que la represión solo podía entenderse situándola en el

marco de un programa de acción global, que si en un primer momento perseguía desarticular cualquier atisbo de resistencia, acabó por estar al servicio de la imposición de un determinado orden político, social y económico.

En consecuencia, era necesario abordar la represión franquista desde un enfoque multidimensional en el cual cabría diferenciar, como mínimo, tres niveles interrelacionados que no hubieran podido funcionar sin el concurso de diferentes instancias de poder y de determinados sectores sociales e individuos que se vieron envueltos en su implementación por múltiples motivos. En la base estarían las diferentes manifestaciones de la represión física, ya fuera en su forma extrema del asesinato extranormal o la ejecución judicial, ya en las múltiples modalidades de privación de libertad que padecieron los vencidos; a continuación, un «nivel intermedio», que no puede aislarse de los efectos del terror generados por aquella y del que formarían parte diferentes modalidades represivas susceptibles de ser estudiadas desde la perspectiva económica, administrativa, social y cultural; y un tercer nivel, o «estrato superior», derivado de los dos anteriores, que nos situaría en el ámbito de la represión psicológica y de las estructuras mentales autorreprimidas.

Por diversas razones, algunas de las cuales se exponen sucintamente en el capítulo que abre este *dossier*, ese nivel inferior o de base fue el que concitó una mayor atención entre los especialistas. Incluso determinados ámbitos de la purga administrativa, la persecución cultural o los intentos de moldear un cuerpo social



ajustado al arcaizante proyecto restaurador que impusieron los vencedores suscitaron mayor interés que la represión económica. Si exceptuamos, como es lógico, a quienes procedían del campo de la Historia Económica o de la Hacienda Pública, para quienes resultaba de gran interés analizar el papel de las diferentes exacciones a las que recurrieron ambos bandos para la financiación de la guerra. Así, aunque no ausente de muchas de esas monografías, la represión económica tardó en adquirir carta de naturaleza propia y, sobre todo, beneficiarse de los renovados enfoques que desde la historia social y cultural se iban abriendo camino en otros ámbitos.

Algunas de las aportaciones más significativas de quienes se decidieron a transitar por estos nuevos caminos para el análisis del régimen franquista recurrieron, en mayor o menor grado, al escrutinio de los miles de informes generados por todo el entramado represivo del régimen. Ello revalorizó el papel de una parte de la documentación relacionada con la represión económica, en particular de los expedientes de responsabilidades civiles y políticas, lo que permitió enriquecer de forma notable las visiones hasta entonces dominantes en este terreno.

Más allá de las cifras globales y de las tragedias personales que emergen de cada uno de estos legajos, no cabe duda, en efecto, de su utilidad para ir perfilando cada vez con mayor nitidez la radiografía de la sociedad española de posguerra y a la vez ahondar en otros elementos que también tuvieron un papel esencial en la conformación y afianzamiento del régimen franquista. No cabe olvidar, sin ir más lejos, que la maquinaria burocrática que le servía de soporte exigía de un armazón institucional y de una red de leales servidores en cuyo seno se recluta una nada despreciable porcentage de las élites administrativas que ocupan importantes escalones del poder local. Tampoco, que una parte de las instancias y personas dispuestas a declarar en contra de los encartados formaban parte del amplio círculo de apoyos sociales que concitó

el *Movimiento* durante su largo proceso de institucionalización, sin despreciar el hecho de que la multiplicidad de factores que intervenían en la redacción de informes, acusaciones, denuncias y declaraciones inculpativas o exculpativas nos ponen sobre la pista de la amplia paleta de tonalidades que conforman las actitudes sociales de la población.

El presente expediente tiene como objetivos principales ofrecer una radiografía del estado de la investigación sobre la represión económica y a la vez abrir nuevos enfoques y perspectivas sobre la misma a partir de las aportaciones de algunos de los principales especialistas que han sobresalido en el último quinquenio por sus contribuciones en este ámbito. El primero de estos aportes muestra un balance de los logros y debilidades cosechados por la historiografía desde los pioneros trabajos de finales de la década de los años ochenta hasta la actualidad, proponiendo diferentes vías por las que transitar, defendiendo la necesidad de profundizar en esas nuevas perspectivas que enlacen con las más recientes orientaciones en este campo.

Las restantes colaboraciones constituyen una buena muestra de la fertilidad de esta propuesta, que debiera ser completada por otras que, por diversas razones, no han podido tener cabida en este expediente, como pudieran ser los beneficiarios de la represión económica o el papel de estos en el proceso de construcción del régimen franquista. Así, en el artículo a cargo de María Luz de Prado, centrado en el estudio de las suscripciones patrióticas en la zona rebelde, además de subrayar su vertiente recaudadora, se destaca la importancia del contexto represivo y las cuestiones relativas a la colaboración y la resistencia de la población, así como su contribución a la creación del imaginario franquista. María Concepción Álvarez analiza las particularidades que el proceso de incautación de bienes y las sanciones económicas derivadas de la aplicación de la LRP tuvieron sobre las mujeres en la España franquista, sin duda las «víctimas invisibles» por excelencia de esta mo-

dadidad represiva. Por último, el ensayo de José R. Rodríguez Lago se incluye dentro de una línea apenas explorada, la aproximación biográfica a las grandes figuras políticas y sociales del momento a partir del análisis de la documentación generada por las instancias implicadas en dichos procesos, en este caso ejemplificada en la figura de Salvador de Madariaga, cuyo desenlace pone en evidencia hasta qué punto el régimen quiso mantener hasta sus últimos estertores la defensa de su legitimidad de origen y de ejercicio y la apariencia de juridicidad de todo el entramado represivo que lo sustentaba.

Creemos, en definitiva, que se trata de una propuesta que no solo representa una puesta al

día en una temática historiográfica a la que se le ha prestado una relativamente escasa, pero creciente, atención, sino que ofrece una visión poliédrica orientada hacia la apertura de nuevas vías de investigación que puedan estimular la realización de futuros trabajos.

Julio Prada Rodríguez
Universidad de Vigo

NOTAS

- ARÓSTEGUI, Julio, «Nota previa», en ARÓSTEGUI, Julio (coord.), *Franco, la represión como sistema*, Barcelona, Flor del Viento, 2012, p. 14.



Expediente del TRP de A Coruña



Prisioneros en campo de concentración